



PARAGUAY : EL AÑO 1996 Y LA CRISIS EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

Elena Russo de Pagno*

INTRODUCCIÓN

La apertura a la transición política a la democracia en el año 1989 en Paraguay se inició con el derrocamiento de Alfredo Stroessner (1954-1989), acompañada por importantes cambios políticos. El entonces presidente Andrés Rodríguez, autor del golpe convocó y triunfó en las elecciones nacionales en 1989. En 1993, un nuevo llamado a elecciones confirmó a Juan C. Wasmosy como presidente del Paraguay. Este proceso de transición se reforzó con la sanción de la Constitución en 1992 que sentó las bases del estado de Derecho. En estos cambios de gobierno, el eje del sistema político pasaba por el partido Colorado que, asociado fuertemente a las fuerzas armadas, ocupó el centro del escenario político.

Durante esta resurrección democrática se heredaron transformaciones estructurales de los tiempos de Alfredo Stroessner, en particular, las vinculaciones entre el gobierno, Partido Colorado y Fuerzas Armadas. En términos históricos el Coloradismo y las Fuerzas Armadas operativizaron estrategias para tener el control del poder. Desde luego, en un régimen democrático estas malas prácticas no originaron las condiciones favorables para la consolidación democrática.

Así fue que el presidente electo en 1993 Juan C. Wasmosy, hombre “outsider” del partido Colorado logró su ascenso porque contó con el respaldo del General Lino Oviedo, el hombre más influyente en las filas del ejército.

Pero la “luna de miel” entre el presidente y el jefe militar tuvo un desenlace inesperado. Dos momentos señalaron la ruptura. Una a partir del año 1994 cuando el General Lino Oviedo buscó transformarse en el protagonista excluyente del escenario político del Paraguay. El otro tuvo su definición en el año 1996 cuando se vinculó al General Oviedo con un movimiento conspirativo contra el presidente Wasmosy.

En consecuencia, estos hechos marcaron una crisis entre el poder político, representado por el ejecutivo y el poder militar por el jefe del ejército, que dificultaron la transición política a la democracia y que trataremos de reflejar en este trabajo.

El debate de este tema no suscitó aún una abundante bibliografía. Sin embargo, pese a las lagunas señaladas este informe político se realizó a través de bibliografía edita y material periodístico.

* Magister en Ciencia Política. Prof. Adjunta Historia de América Independiente



LA CRISIS

Manuel Garretón sostiene “que las transiciones democráticas en América Latina son democracias frágiles en la que prevalece todavía una incertidumbre significativa respecto a las reglas de juego”. Las que “dieron origen a democracias incompletas con presencia de importantes enclaves autoritarios institucionales y actorales”¹

De tal manera en Paraguay tras la fachada normal de normas constitucionales, no existió una democracia plena porque los residuos heredados de la larga dictadura de Stroessner, es decir, la fuerte articulación entre el gobierno, Partido Colorado y Fuerzas Armadas estaban vigentes. Por eso, la fuerte concentración del poder en un solo partido político y el predominio de los militares contribuyeron a fortalecer el autoritarismo.

En otras palabras, con el advenimiento de la transición los militares no negociaron su retirada y Juan Carlos Wasmosy asumió la primera magistratura en el año 1993 con el apoyo del General Lino Oviedo.

Al respecto, Walter Goobar comenta que “Oviedo fue el principal operador político durante la campaña proselitista de Wasmosy y quien lo convenció de llegar hasta el final dejando fuera de carrera al ex canciller Luis Argaña. En aquella ocasión el general sacó los tanques a la calle con pañuelos colorados en las toretas y no hubo más que hablar”².

También interesa detenerse en la siguiente afirmación de Oviedo que pone de manifiesto la fuerte relación entre el partido Colorado, gobierno y ejército: “Todos los buenos colorados, los colorados firmes, tenemos el derecho de expresar nuestro propósito de victoria y los que son puntales, su convicción plena de que triunfaremos, porque, no haya la menor duda, triunfaremos el 9 de mayo ¡O que esperaban, que mansamente nos entreguemos? Nosotros somos mayoría y la mayoría dará su apoyo al coloradismo y ganará de nuevo”³.

Sin embargo, estos actores que predominaban en el escenario político; el ejecutivo y el jefe del ejército, entraron en conflicto entre los años 1994 y 1996 y contribuyeron a desestabilizar el régimen democrático.

Este efecto desestabilizador sobrevino cuando Oviedo, columna vertebral del ejército y simpatizante del Partido Colorado, comenzó a tomar distancia de Wasmosy. De resultas de este enfrentamiento, debemos señalar la presencia e influencia de Estados Unidos como “mediador” en el conflicto.

La ruptura entre el ejecutivo y el General Oviedo se desarrolló en dos momentos:

¹ GARRETÓN, A.(1997) “La política y el Estado en América Latina desde las Ciencias Sociales”.En: *Revista Paraguaya de Sociología* pp.55-90.

² GOOBAR, W. *Página 12* 23.4.96.

³ *Paría* 29.4.93.



El primer momento del “despliegue de la operación” fue el cuestionamiento de los militares oviedistas a Wasmosy sobre el resultado electoral en las internas coloradas. Para estos militares el entonces candidato a presidente, Juan Carlos Wasmosy había incurrido en un fraude y por consiguiente, analizaban la posibilidad de solicitar el juicio político de Wasmosy, y, en consecuencia erosionar su poder:

“Los tres militares coincidieron en manifestar que los resultados de los comicios en que Wasmosy fue electo en 1992 como candidato presidencial por la Asociación Nacional Republicana fueron fraguados”⁴. Estos militares “habían participado en el derrocamiento de Stroessner en 1989, dos de ellos aún se encontraban en servicio activo, pese a que existía una recomendación del Tribunal de Calificaciones Especial sobre sus pases a retiro. En tanto, el restante, pese a estar retirado, no ha perdido su condición de estado militar”, lo cual determina que está sujeto a un conjunto de deberes, obligaciones y responsabilidades, que establecen los reglamentos castrenses⁵.

La respuesta de Wasmosy no se hizo esperar porque como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas aplicó severas medidas. Así fue que ordenó el arresto de los tres generales y dejó traslucir su malestar en declaraciones periodísticas cuando acotó “les parece poca falta que estos tres generales pongan en duda la legitimidad de las autoridades surgidas en las elecciones nacionales, es decir, que violamos el Código Electoral cuando todo un parlamento proclamó por unanimidad la candidatura de Wasmosy-Seifart”.

Para agregar “que todos deben comprender que no porque haya un gobierno civil se pierde la autoridad, la disciplina o la jerarquía. Como presidente y Comandante en jefe debo aplicar las sanciones previstas para aquellos que faltan a las normas militares”⁶.

En consecuencia, el tema del fraude electoral contribuyó a complicar las relaciones entre el ejecutivo y la cúpula militar.

Sin lugar a dudas, la figura protagónica dentro del ejército era Oviedo. Pero una cosa era Oviedo en 1993 y otra en esas circunstancias, en la que su rol sufrió cambios importantes porque se constituyó en un polo de poder de cohesión interna en el sector oviedista para abroquelar en torno a su figura a todos los militares del ejército, hasta tomar medidas sin consultar a Wasmosy, que era el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

El segundo momento se caracterizó por un abierto desafío de Oviedo a la autoridad presidencial. Este se hizo visible cuando en el Día del Ejército, pese a las protestas de diversos

⁴ Norte.19.11.94.

⁵ Norte.20.11.94

⁶ Norte.20.11.94.



sectores políticos y parlamentarios, Oviedo decidió inaugurar un "desfilódromo" para poner al descubierto su fuerza de poder"⁷.

El presidente Wasmosy no ejerció ninguna presión frente a estos gestos de autoritarismo y tomó la decisión de no concurrir a este despliegue de tropas y armas. El mismo Oviedo respondió entonces que el desfilódromo solo sería "habilitado"⁸.

A partir de ese instante, Oviedo profundizó el conflicto trasladándolo hacia la esfera político-institucional. La convocatoria a elecciones interna dentro del partido Colorado movilizó el interés de Oviedo por participar en política colocando en letra muerta el art.235 de la Constitución del año 1992 que establece que todo militar en servicio activo le está vedado participar en política, a menos que hayan pasado a retiro por lo menos un año antes a la fecha de los comicios. En 1994 "los principales partidos de la oposición habían reflatado la participación política de Oviedo sugiriendo su pase a retiro para que pueda desarrollar una campaña proselitista por el Partido Colorado"⁹. Es decir, se reflató un asunto no resuelto: la participación política de los militares en servicio activo.

En el mes de agosto del año 1995, ante una denuncia presentada por los diputados de los partidos opositores, el fiscal general del Estado paraguayo Aníbal Cabrera Verón, solicitó al juez de instrucción que se investigara el accionar político del general Lino Oviedo "en una reunión política partidaria". La argumentación de estos diputados fue que de ser cierto la participación política de Oviedo habría incurrido en delito de acción penal pública por transgresión a la Constitución Nacional y a la ley 514 .

Dado este contexto, voces de inquietud se alzaron frente a la hipotética participación de Lino Oviedo en el escenario político. El ofrecimiento de la dirigencia opositora, es decir, del partido Liberal Radical Auténtico y del Partido Encuentro Nacional, para sortear este escollo que no garantizaban el éxito de la democracia fue pedir el pase a retiro del general Oviedo.

Así estaban dadas las cosas cuando fueron suspendidas las elecciones internas del partido Colorado previstas para el 17 de diciembre de 1995.

Simultáneamente, la erosión de la imagen presidencial era notoria. La crisis económica que afectaba a Paraguay acrecentó su declinación. El conflicto potencial era evidente porque "la popularidad del presidente Wasmosy había descendido a niveles muy bajos desde su elección"¹⁰

En esas circunstancias, Wasmosy diseñó una estrategia para mejorar su imagen presidencial y concitar la adhesión del pueblo paraguayo. En ese escenario Oviedo aparecía como un actor interno cuyo liderazgo perturbaba la gestión de gobierno de Wasmosy. Por lo

⁷ ABC.23.7.95

⁸ VILLALBA, H. ABC.23.7.95

⁹ Norte.28.12.94

¹⁰ Norte.24.4.96



tanto, decidió el relevo de Lino Oviedo como Comandante en jefe del ejército en base a los poderes que le confiere la Constitución por el decreto N° 13.099. La respuesta de Oviedo de declararse en rebeldía aceleraron los acontecimientos.

No obstante, Wasmosy no hizo gesto alguno de claro distanciamiento con Oviedo. Al contrario, dio el golpe de gracia al designar al jefe del ejército en el ministerio de Defensa. Adujo que con esta operación se lograría contener al jefe militar “sin participación en la cadena de mando militar, y era fruto de la solución pacífica de la crisis”¹¹.

De tal manera, en el caso que Oviedo aceptara el Ministerio de Defensa tendría a su cargo “una cartera ligada directamente con los comandantes de las 3 Fuerzas Armadas a pesar que la Marina y la Aeronáutica responden al presidente de la República”¹².

La magnitud de este ofrecimiento generó fuertes críticas tanto en los partidos opositores, sindicatos y organizaciones sociales del Paraguay.

Domingo Laino y Guillermo Caballero Vargas exhortaron “a la formación de un movimiento cívico nacional de oposición al posible nombramiento ministerial”¹³.

El ofrecimiento murió antes de llegar porque las tensiones derivadas de este nombramiento rompieron todas las posibilidades de acercamiento entre las partes. Por lo tanto, Wasmosy desistió del mismo y Oviedo no aceptó el cargo.

En estos acontecimientos vale la pena detenerse en la actitud de Estados Unidos, país que mantuvo un firme liderazgo en América Latina, y en Paraguay. No abundaremos en detalle sobre la injerencia del país del norte en Paraguay porque es tema para otro informe, pero si subrayaremos el apoyo brindado a los países de América Latina, en el caso paraguayo, a la democratización como condición indispensable para un acercamiento regional. En este contexto, Estados Unidos se movió en dos direcciones. Por un lado, manifestó su satisfacción por la preservación del orden constitucional y evitó pronunciarse sobre la designación de Oviedo.

Y por otro, la embajada de Estados Unidos en Paraguay transmitió las “congratulaciones” de su gobierno por la superación del conflicto, ya que entendió que “Oviedo saldrá del servicio militar el 15 de mayo y a partir de allí quedará habilitado para dedicarse a la actividad política”¹⁴.

En suma, Juan C. Wasmosy asumió la primera magistratura del país en 1993 con el apoyo de las fuerzas armadas a quien había mantenido unificada en la figura de Lino Oviedo. Sin embargo, las relaciones con Lino Oviedo se volvieron tensas al querer éste capitalizar el

¹¹ Norte..25.4.96

¹² Norte.24.4.96

¹³ Norte.25.4.96.

¹⁴ Norte .24.4.96.



protagonismo militar y político frente a un Wasmosy poco proclive a tomar decisiones fundamentales que cambiaran radicalmente la estructura política del país. Esta situación fue aprovechada por Oviedo quien edificó una crisis político institucional en un episodio protagonizado entre el 22 al 25 de abril del año 1996 que puso en jaque el orden constitucional.

El epílogo de este hecho finalizó cuando el 15 de junio de 1996, por orden del juez Alcides Corbeta se dispuso el arresto preventivo del General Oviedo por su supuesta rebeldía¹⁵.

IMPACTO DE LA CRISIS

A partir de esta crisis, Juan Carlos Wasmosy entre mayo de 1996 y julio de 1996 tomó medidas para terminar con los adictos a Oviedo. Pasó a retiro a 30 seguidores del militar y ordenó dos semanas después de la intentona de Oviedo, 22 cambios en el ejército, cinco en la armada y el relevo del director del Colegio Nacional de Guerra y del viceministro de Defensa¹⁶.

Desde las filas de los partidos opositores se respaldó la gestión de Wasmosy porque con su decisión, es decir, la prisión preventiva del jefe del ejército, indicaba que todos los ciudadanos eran iguales ante la ley. De esta forma, salían fortalecidas las instituciones y se allanaba el camino hacia la democracia. Además consideramos que con esta conducta los opositores obtuvieron réditos políticos.

Así fue que Domingo Laino, presidente del Partido Liberal Radical Auténtico aseguró que "es lo que estaba esperando la conciencia democrática del país"¹⁷. Y agregó "el hecho demuestra el funcionamiento de las instituciones, ya que la ley debe aplicarse para todos, desde el más humilde hasta el más encumbrado".

Por su parte, Carlos Filizzola, titular del Partido Encuentro Nacional sostuvo respecto de las medidas tomadas por la justicia en relación a la prisión de Lino Oviedo que "nuestra justicia fue durante mucho tiempo dependiente del partido del Gobierno, y en estos momentos, con las reformas y este tipo de actuaciones, se tendrá confianza"¹⁸.

En estas circunstancias, merece un comentario especial las declaraciones de la embajada norteamericana a través del entonces administrador de la Agencia para el Desarrollo Internacional norteamericano, Brian Atwood al advertir a los militares paraguayos que "si cualquiera de los países de la región renegara de la democracia, se encontraría económica y políticamente aislada en el hemisferio, las inversiones extranjeras terminarían y la presión

¹⁵ *La Nacion*. 1.7.96

¹⁶ *La Nacion*. 19.5.96.

¹⁷ *Norte*. 15.6.96

¹⁸ *Norte*. 15.6.96.



diplomática sería insostenible". Esta advertencia se rubricó con la firma inmediata de un memorandum de entendimiento por el fortalecimiento de la democracia paraguaya¹⁹.

Es decir, esta crisis desatada entre 1994 y 1996 hizo más lenta la transición política a la democracia. Pero contribuyó al fortalecimiento de la imagen presidencial quien contó con el acompañamiento de la embajada norteamericana a través de manifestaciones de apoyo al orden democrático.

CONCLUSIÓN

La apertura a la transición democrática en Paraguay se inició con el derrocamiento de Alfredo Stroessner (1954-1989) y continuada por importantes cambios políticos tales como la convocatoria a elecciones nacionales y la sanción de la Constitución en el año 1992, que estableció en Paraguay el estado de Derecho.

Sin embargo, esta resurrección democrática no estuvo acompañada por transformaciones estructurales sustanciales porque los residuos autoritarios del pasado estaban aún vigentes. La fuerte asociación entre el Partido Colorado, las Fuerzas Armadas sirvieron para operativizar maniobras políticas con medidas tendientes al control del poder.

Así fue que en 1993 el Partido Colorado sostuvo la candidatura de Juan C. Wasmosy, hombre "outsider" del Coloradismo pero que recibió un fuerte respaldo del entonces Gral. Lino Oviedo, el hombre más influyente en las filas del ejército.

Pero la "luna de miel" entre el presidente y el jefe militar tuvo un desenlace inesperado. A partir del año 1994 el General Oviedo intentó transformarse en el protagonista excluyente del escenario militar y político en el Paraguay. El epílogo de este accionar fue en el año 1996 cuando Oviedo fue acusado de ser el artífice de una conspiración contra el presidente Wasmosy.

En este contexto, la reconstrucción democrática solo será posible cuando el poder militar se subordine al poder político.

¹⁹ *La Nación*. 25.5.96



BIBLIOGRAFÍA

- GARRETON, M. "La política y el Estado en América Latina desde las Ciencias Sociales". *Revista Paraguaya de Sociología* "Asunción, N100, set. dic., 1997, pp. 55-90
- MORINIGO, J. N.(1999) "La Plaza ,el Congreso y la corte. Claves de la legitimidad del Presidente Gonzalez Macchi. *Revista Paraguaya de Sociología* Asunción, mayo-agosto, 1999, N.105, pp.181-225.
- REHREN, A. (1994) "Wasmosy frente al Estado prebendario clientelista: desafíos del liderazgo presidencial democrático". *Revista Paraguaya de Sociología*. Asunción, N 90.
- RIVAROLA, D. CAVAROZZI, M. GARRETON, M. (1991) *Militares y políticos en una transición atípica*. Bs.As., CLACSO
- SIMON, J. (1997) "La Constitución de 1992 y la construcción del Estado de Derecho. Una aproximación jurídica y politológica." *Revista Paraguaya de Sociología*, Asunción, N 98.